

World inferiority complex, the rise of Marianism, the church's belief in Purgatory and the Immaculate Conception in contrast to the rising Protestant movement, and the expulsion and dissolution of the Jesuits during the long period of efforts to canonize Sor María.

Professor Drago's writing is clear and straightforward. The Appendix is most helpful since it includes some of the visions and spiritual exercises of the would-be saint, additional information about the role of Sor Agustina, and excerpts from the three biographies analyzed. An index would have been useful as well.

Kathleen McNerney  
Professor Emerita  
West Virginia University

## AURÉLIE VIALETTE

**Godón, Nuria. *La pasión esclava: Alianzas masoquistas en La Regenta*. Purdue University Press, 2017. 224 pp.**

Una pensaría que ya no se puede publicar nada revolucionario sobre una obra tan canónica como *La Regenta* de Clarín. Pero una se equivocaría. El libro de Nuria Godón, *La pasión esclava: Alianzas masoquistas en La Regenta*, es la prueba de que incluso la literatura más estudiada ofrece caminos de interpretación nuevos. La autora propone estudiar esta novela bajo un ángulo muy concreto, nunca estudiado hasta ahora: el de la adopción de mecanismos masoquistas, que sirven como “dinámica defensiva y vehículo de safo ante la imaginaria establecida sobre la concepción de roles genéricos” (3). Si bien se publicaron numerosos estudios sobre la importancia de la religión y del género en *La Regenta*, así como sobre el adulterio en relación con la mujer, Nuria Godón insiste en que el masoquismo y el erotismo desde un punto de vista feminista no son temas que hayan sido explorados. Según ella, un estudio de la dinámica masoquista permite entender de qué manera la parte sumisa, en este caso la mujer, puede expresar su agencia y creatividad para a su vez adoptar un rol de dominación; es lo que denomina “el masoquismo transgresor como estrategia subversiva de dominación” (6). El masoquismo transgresor permite la manifestación de un lugar de resistencia gracias al cual se redistribuye el poder y se renueva y reestructura el yo. Asimismo, y en el caso de Ana en la novela de Clarín, el masoquismo transgresor es una manera de rechazar la pasividad, la sumisión y la abnegación de la mujer del discurso de la domesticidad. Por tanto, el masoquismo transgresor renegocia la condiciones del poder establecido (6).

Nuria Godón plantea de manera excelente un marco teórico para todo el libro (capítulo Uno “Reconsiderando el masoquismo”) gracias al cual el lector puede entender en qué consiste el masoquismo subversivo. La autora discute tanto la literatura como la crítica acerca del masoquismo (Sacher-Masoch, Krafft-Ebing, Sartre, Deleuze, de Beauvoir, Reik) los discursos científicos, en particular psiquiátricos, entorno a la sexualidad y a la aparición de los términos masoquismo y sadismo. Pone a discutir episodios de *La Regenta* que iluminan las ideas de la crítica y de la ciencia de la época sobre el masoquismo. Por ejemplo, el capítulo explica la particularidad del contexto decimonónico a la hora de establecer el contrato masoquista: en ese contexto, es la sumisa, y no la parte autoritaria (como es el caso en Sacher-Masoch) quien hace firmar las reglas, lo cual permite la creación de agencia, libertad

y burla de la ley para el que se somete. Godón lee este contrato en *La Regenta* como una parodia del contrato matrimonial. Explica cómo se articulan la dialéctica de las almas gemelas, el contrato masoquista, el placer y el dolor, la teatralidad y el fetichismo, con el fin de probar de qué manera estos componentes permiten entender el sentido contra-hegemónico e interpretar el masoquismo en relación con el discurso doméstico decimonónico. Se da un especial énfasis a la teatralidad dentro del mundo masoquista, lo cual es analizado en el marco de las teorías sobre la *performance*.

El desarrollo de la agencia femenina dentro de los mecanismos de la sumisión es también objeto de discusión en el libro (segundo capítulo “Yo tu esclava y tú mi amo”). La autora argumenta “cómo la relación masoquista entre Ana y Fermín, desexualizada y asentada en la conceptualización de almas hermanas, permite a la protagonista resignificarse dentro de un nuevo orden que parodia la engañosa complementariedad de la pareja mientras desafía los roles genéricos” (55). Esta parodia establece una crítica del encadenamiento de la mujer dentro del matrimonio burgués. A lo largo del libro y en particular en el segundo capítulo, Godón ofrece un análisis profundizado de la carta-contrato masoquista que le escribe Ana al Magistral, “el contrato genera una nueva ley e irónicamente provee un aspecto jurídico a la *performance*” (77). Este contrato-carta no está exento de vinculación al carácter fetichista del contrato masoquista, que se encuentra en los textos de Sacher-Masoch y que en la novela de Clarín aparece “mediante la fantasía erotizada, la entrega personal y el objeto que desata la violencia” (97, “La pasión extraviada” tercer capítulo). La carta que le escribe Ana a Fermín se vuelve objeto fetichizado; como asimismo lo son ciertos objetos que rodean a los personajes. El análisis del vocabulario de la novela en el tercer capítulo es particularmente interesante, como se puede ver cuando Godón analiza las connotaciones eróticas del subtexto masoquista “con un claro énfasis en el se sirve de los tejidos: pieles, raso, holanda y lana para enmarcar la violencia. La piel de tigre desprende en la obra de Clarín el mismo efecto suntuoso que Sacher-Masoch dona a los tejidos. Como catalizador de la sensualidad de la protagonista, Ana se desnuda sobre la piel de tigre para oprimir y desvigorizar su carne de raso, aquella que evoca de nuevo las capas de raso que el Magistral desflora y marchita en sus manos” (108). El tercer capítulo trata también temas importantes en la novela como la masturbación femenina, la autoflagelación, la procesión de Semana Santa (que la autora interpreta como la puesta en escena del ritual masoquista).

Pero Ana y Fermín no son los únicos personajes de *La Regenta* que entran en el análisis del masoquismo transgresor ofrecido en *La pasión esclava: Alianzas masoquistas en La Regenta*. Efectivamente, doña Paula, la madre del Magistral, es vista en su rol de imperatrix dentro del marco masoquista (cuarto y último capítulo del libro, “El imperio masoquista en la madre iglesia”). Explica Nuria Godón que la relación madre-hijo del mundo masoquista permite una crítica anticlerical que se establece a través de la articulación de un dispositivo familiar que ella denomina “masoquismo filial” (134). El masoquismo filia sería el vínculo indisoluble entre madre e hijos, el cual crea un lazo autoritario y una sumisión a la voluntad materna. La madre de Fermín ejerce todo su poder sobre su hijo, lo cual establece otra relación de dominador/dominado en la novela; una relación en la cual Fermín se encuentra esta vez en un plano inferior, sumiso: “el lector se percata de que el que pretende dominar a Vetusta es, a su vez, esclavo de los intereses maternos” (152). El libro cierra con dos apéndices, primero el “contrato entre Wanda y Sacher-Masoch”, segundo el “Contrato entre la señora Wantad von Dunajev y el señor Severin von Kusiemski.”

Los estudios culturales anglófonos, francófonos y germánicos se han interesado en la dimensión masoquista mucho más que lo estudios peninsulares. El libro de Nuria Godón, *La*

*pasión esclava: Alianzas masoquistas en La Regenta*, pone a dialogar la literatura con campos como la historia cultural, la antropología, la filosofía, la sociología y la psicología y nos incita a abrir nuevas vías de interpretación para la literatura decimonónica. La conclusión de la autora es que *La Regenta* de Clarín es un *bildungsroman* del masoquismo transgresor en la España finisecular (165), lo cual nos invita a ver con otros ojos, quizá, muchas de las obras literarias de la época.

Aurélie Vialette  
Stony Brook University

## PILAR MARTÍNEZ-QUIROGA

**Rødtjer, Rocío. *Women and Nationhood in Restoration Spain 1874-1931. The State as Family*. Legenda, 2019. 172 pp.**

El cuadro que ilustra la portada, “Jura de la Constitución por S.M. la Reina doña María Cristina” de Joaquín Sorolla, junto a los conceptos castizo, cursi y pedigrí, vertebran el análisis de Rocío Rødtjer sobre la participación de la mujer y de la literatura en la construcción de la nación en el periodo de la Restauración borbónica. La autora recurre a la imagen de la Reina María Cristina, embarazada y con la mano posada sobre la Constitución, como un símbolo ambivalente: representante del futuro del liberalismo y de la estabilidad política del país a través de la continuación de la monarquía, pero también perpetuador de un modelo de mujer reducida a su capacidad biológica para la maternidad y a su papel de guardiana de las tradiciones. Rødtjer proyecta esta ambivalencia también a la literatura al enfatizar su función en la construcción del discurso nacional y en la exclusión de la mujer del mismo a dos niveles. Por un lado, la literatura de la época visibiliza a la mujer al reproducir el tropo que la identifica como madre de la nación, pero este mismo recurso la relega a su función biológica. Por otro lado, la literatura hegemónica ignora a la mujer escritora en la confección del canon al clasificar su producción como cursi o pasada de moda, mientras que la literatura escrita por hombres es considerada castiza o se resalta su pedigrí al conectarla genealógicamente con obras clásicas. Al desplazar a la mujer fuera del canon se la excluye paralelamente del discurso sobre la nación. Expuesto este panorama, el objetivo principal de Rødtjer consiste en recuperar para el canon a tres escritoras que desde posiciones políticas muy divergentes emprendieron proyectos de inclusión de la mujer en el nuevo proyecto nacional de la monarquía liberal. En un contexto que las recluía al espacio privado, Julia de Asensi, Blanca de los Ríos y Carmen de Burgos trataron de dignificar el espacio privado como propio y lo trascendieron a través de diferentes agendas determinadas por el estatus económico de sus familias y por sus trabajos como docentes, investigadoras y escritoras.

La generalidad del título no representa la profundidad y la originalidad de la propuesta de Rødtjer, la cual abarca un periodo mucho más amplio que la Restauración, retro trayéndose hasta la Edad Media y deteniéndose en detalle en el siglo XVIII. El excesivo número de capítulos progresa desde la contextualización sobre el desarrollo del liberalismo en España y su contribución a la expulsión de la mujer del canon historiográfico y literario, atravesando capítulos introductorios a la labor específica de cada autora, hasta alcanzar el análisis pormenorizado de varias de sus obras. En el segundo capítulo, Rødtjer se sirve de la experiencia personal de Asensi, como hija de diplomático, maestra y colaboradora del proyecto Biblioteca de Autores Españoles (BAE), para resaltar el papel de las maestras y